

WHITTEN SABBATINI PARA THE NEW YORK TIMES

Sólo alrededor del 3 por ciento de los maestros de kínder en EE.UU. son varones. Brycial Williams, de Wynne, Arkansas, es uno de ellos.

Profesores: Un aliado para los niños de kinder

Al ampliarse brecha de género en educación, rezagados necesitan ayuda.

Por CLAIRES CAIN MILLER

Los niños se están rezagando en la escuela. Leen a niveles más bajos. Se gradúan de la preparatoria a tasas más bajas. La brecha de género en la educación se ha ampliado significativamente en la última generación en Estados Unidos.

Un grupo está en una posición singular para ayudar a colocar a los niños en

el camino correcto desde temprana edad: los hombres que enseñan en preescolar. Sin embargo, sólo alrededor del 3 por ciento de los maestros de kínder en Estados Unidos son varones.

Muchos estudios muestran que los niños mayores se benefician de tener profesores varones. No se han realizado tantas investigaciones sobre los estudiantes más jóvenes y sus maestros —en gran

parte porque, para empezar, hay muy pocos profesores varones en la educación temprana.

Aún así, es lógico que los hombres que enseñan kínder pueden marcar una diferencia para los niños, dijo Thomas S. Dee, profesor en la Universidad de Stanford, en California, quien durante década

Continúa en la página 4

Profesores: Un aliado para los niños de kinder

Continúa de la página 1

das ha investigado el efecto de la demografía de los docentes en los estudiantes.

Los niños “llegan y ya puedes ver —en lo conductual y académico— que están rezagados de las niñas”, dijo Kevin Clifford, de 58 años, maestro en Nueva York.

La mayoría de los niños prospera con las maestras que son el núcleo de la profesión, en preescolar y más allá. Pero la diversidad en la profesión puede ser cada vez más importante, particularmente para los niños de menores edades, dijeron los investigadores.

Una forma en que los docentes varones marcan la diferencia es identificándose con los niños, como al presentar el material de una manera que sea más relevante para ellos o no cayendo en los estereotipos, como los que existen sobre el mal comportamiento de los niños.

Clifford dijo que cuando se portaba mal en clase cuando era estudiante joven, era porque estaba aburrido. “Así que puedo identificarme personalmente con lo que pasan los niños”, dijo.

También hay un efecto de modelo a seguir. A veces, un maestro es el primer hombre con una presencia importante en la vida de los niños, ya que uno de cada cinco niños estadounidenses crece sin un padre en casa.

Dwayne Taylor, de 47 años, maestro de kinder en Frontenac, Kansas, se sintió atraído por el trabajo en parte porque fue criado por una madre soltera, sin modelos masculinos a seguir. “Quería ser eso para los futuros estudiantes”, dijo.

La investigación muestra que los niños también se benefician de tener maestros de su misma raza. Un estudio encontró que tener un maestro negro en la escuela primaria aumentaba la asistencia a la universidad de los estudiantes negros, y otro encontró que el desempeño de los estudiantes latinos mejoraba cuando las escuelas tenían maestros latinos.

Pedro Romanelli, de 55 años, maestro de preescolar en Dallas, Texas, dijo que incluso los alumnos que no están en su clase corren a él en los pasillos o lo toman de la mano: “Siempre son niños y siempre son latinos. “Cuando ven a alguien que se parece

a ellos, pueden ver un camino allí”.

Los maestros de muchos años dicen que el kinder es sorprendentemente diferente hoy. Un avance positivo, especialmente para los niños, ha sido que se da más atención a la comprensión de las emociones.

Greg Smedley-Warren, de 45 años, maestro de preescolar en Nashville, Tennessee, dijo que el aprendizaje socioemocional les ha dado a los niños vocabulario para expresar sus sentimientos.

Sin embargo, el kinder también se ha vuelto más académico y centrado en exámenes. Muchos maestros dijeron que había mucho menos tiempo para jugar, educación física o recreo y más tiempo sentados en sus pupitres.

Esto es un reto para todos los niños pequeños, dijeron los maestros, pero particularmente para algunos niños, que tienden a madurar más tarde que las niñas y son más activos en general.

“Me gustaría que pudiéramos reducir el ritmo y traer más juego a nuestras aulas”, dijo Smedley-Warren. Su salón de clases no tiene escritorios ni sillas —los niños “pueden estar sentados,

parados o moverse” donde quieren. Hay un trampolín en el salón y cada día termina con una fiesta de baile.

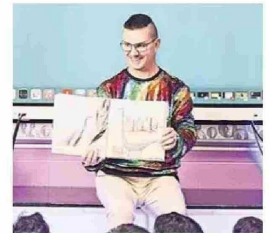
Casi todos los maestros dijeron que parte de su función era mostrar a los alumnos, particularmente a los niños, un modelo diferente de masculinidad para prepararlos para un mundo en el que los roles de género están menos definidos.

“Aprendemos a cocinar”, dijo Taylor. “No hay tareas de niños y tareas de niñas. Si hay un mugre, lo limpiamos”.

Hay muchas razones por las que más hombres no enseñan en nivel preescolar. Una de las más importantes es el estigma, dijeron los maestros. A veces, los padres ven con recelo a los maestros.

“Se menosprecia que un hombre quiera pasar todo el día con niños”, dijo Riley Lyons, de 44 años, que es maestro en Atlanta, Georgia. Otro obstáculo, dijeron, es el salario. En EU, el salario promedio del empleo es 64 mil dólares anuales, más bajo que el de empleos comparables que requieren un título universitario.

Los maestros de preescolar dije-



ERIC RYAN ANDERSON PARA THE NEW YORK TIMES

No hay pupitres en el salón de Greg Smedley-Warren. Los niños pueden moverse a su gusto, dijo.

ron que la satisfacción del trabajo en general superaba los aspectos negativos.

Daniel Saenz, de 38 años, quien sirvió como teniente en el Ejército estadounidense, dijo que dejó su empleo postmilitar en logística de cadena de suministro porque quería ayudar a la gente. Ahora es maestro de kinder en Midlothian, Texas.

“Tengo estudiantes que llegan sin saber letras, sonidos ni números, y ahora están escribiendo oraciones completas”, dijo. “Esto es algo que se llevarán consigo el resto de sus vidas. Ahí está el mayor impacto”.